

Mujeres de Guatemala entierran con dignidad a 172 víctimas del conflicto armado interno

El 21 de junio de 2018, día nacional contra la desaparición forzada en Guatemala, las mujeres de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) enterraron los restos de 172 víctimas del conflicto armado interno no identificadas. La Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG), encontró las osamentas en el antiguo destacamento militar de San Juan Comalapa, Chimaltenango, en exhumaciones realizadas entre el 2004 y 2005, donde se encontraron 220 osamentas y 48 víctimas de desaparición forzada fueron identificadas con el ADN de familiares y fueron devueltos para su entierro. Los 172 restos no identificados han sido codificados para futura identificación.

Las víctimas fueron enterradas en un lugar denominado “Paisajes de la Memoria” ubicado en la comunidad de Palabor, que fue parte del antiguo destacamento militar. CONAVIGUA y FAFG crearon este centro para enterrar y rendir homenaje a las víctimas del conflicto armado de esa región.

Los restos de las víctimas salieron en un cortejo solemne el 20 de junio del laboratorio de la FAFG ubicado en la ciudad de Guatemala, pasando frente al Palacio Nacional de Guatemala, luego en Gobernación de Chimaltenango, llegando a San Juan Comalapa recorriendo las calles, acompañada de mujeres con incensarios, flores y cantos. En el lugar de la velación, los restos fueron colocados sobre una cama de ramas de pino, fueron colocadas flores blancas y velas. La velación inició con una invocación maya, y la noche estuvo llena de música y audiovisuales, rindiendo homenaje y dignidad a las y los desaparecidos.

La inhumación se realizó el 21 de junio, con gran solemnidad. Más de cien personas caminaron del lugar de la velación a “Paisajes de la memoria”. Rosalina Tuyuc, fundadora de CONAVIGUA, dijo que “las víctimas fueron encontradas con ataduras y vendas en los ojos, y hoy serán sepultadas libres de ataduras” además agregó “hoy las recibimos con el mismo amor y cariño como si estuvieran vivos”. Rosalina concluyó diciendo que “aquí quedarán los huesos de la impunidad, pero también quedarán los huesos de la esperanza”. A un costado de los osarios, hay un pequeño camino con placas de los nombres de más de seis mil personas desaparecidas de la región de Chimaltenango. Freddy Peccerelli, director de la FAFG, indicó que seguirán buscando a los familiares de desaparecidos, y que en el futuro los 172 restos inhumados podrán ser reconocidos al identificar ADN de familiares.

En ambos días, participaron autoridades indígenas, víctimas del conflicto armado interno de diferentes regiones del país, organizaciones de derechos humanos, de mujeres, de campesinos, e internacionales, fiscales del Ministerio Público y periodistas nacionales e internacionales.

Este es uno de los entierros más grandes e impresionantes de Guatemala, después de más de 20 años de la firma de los acuerdos de Paz, que nos recuerda la magnitud y gravedad de los horrores que vivieron los pueblos indígenas en los años ochenta. Impunity Watch reconoce la fortaleza y persistencia de las mujeres en la búsqueda de los desaparecidos y el trabajo extraordinario de exhumaciones realizadas por la FAFG.